LA VID
www.lavid.org.mx

EL MENSAJERO

Año 22 · Número 1159 · Domingo 29 de octubre de 2023

Adorar: un estilo de vida

«Quédense aquí con el burro, dijo Abraham a los siervos. El muchacho y yo seguiremos un poco más adelante. Allí adoraremos y volveremos enseguida.»

— Génesis 22:5

Por Diana Díaz de Azpiri

Recuerdo que al principio de mi relación con Cristo me encantaba escuchar su voz de muchas formas. Cada día le decía al Señor: «Háblame más, Señor».

Llegó el momento en que el Señor empezó a tocar esas fibras sensibles que a veces duelen y comenzó a pedirme cosas que no me gustaban mucho: Da de lo que tienes, no te defiendas, guarda silencio, perdona... hubo un momento en que ya no quería que me hablara tanto; sin notarlo, empecé a ignorarlo.

Un día, al recoger a mi hija de 5 años del colegio, nunca la trajeron a la puerta, donde cada día entregaban a los niños. Entré a buscarla pensando lo peor. Me fui directo al salón, cuando llegué, cuál fue mi sorpresa al verla juguetear entre los bancos vacíos junto con otras dos niñas. Muy molesta la llamé, creyendo que se iba a venir corriendo; sin embargo, ella volteó a verme y muy despreocupadamente siguió su juego. ¡Eso me indignó más! Y pensé: ¿Qué se cree esta niña? Al instante oí una voz en mi interior: «¿Por qué te enojas con tu hija si tú haces lo mismo conmigo?».

¡Cuántas veces ignoramos la voz del Espíritu Santo llamándonos una y otra vez, y todo lo que recibe es nuestra indiferencia!

La obediencia a Dios es parte del Pacto que Dios hace con su pueblo: «*Si me obedecen y cumplen mi pacto, ustedes serán mi especial tesoro entre todas las naciones de la tierra*» (Exodo 19:5 NTV).

Cuando nos acercamos a Dios y le adoramos, es preciso que vivamos una vida de obediencia y en todo momento nuestro deseo sea hacer su voluntad.

Jesús, hablando con la mujer samaritana, le dijo estas palabras: «Pero se acerca el tiempo —de hecho, ya ha llegado— cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad. El Padre busca personas que le adoren de esa manera» (Juan 4:23).

En seguida, llegaron los discípulos a insistirle que comiera algo. Jesús, que evidentemente estaba en ayuno, les respondió: «Mi alimento consiste en hacer la voluntad de Dios»

Los verdaderos adoradores tienen que hacer la voluntad de Dios. Ese es el ejemplo que Jesús nos dejó.

La primera vez que la Biblia habla de adorar es precisamente cuando Abraham se dirige hacia el monte en la tierra de Moriah para sacrificar a su hijo, su único.

Después que Dios habló con él para ordenar el sacrificio de Isaac, dice la Biblia que se levantó muy de mañana, ensilló a su burro y tomó a su hijo y dos de sus siervos. Y emprendió el camino señalado. Al estar muy cerca les dijo: «*Quédense aquí con el burro, dijo Abraham a los siervos. El muchacho y yo seguiremos un poco más adelante. Allí adoraremos y volveremos enseguida*» (Génesis 22:5)

¡Y qué manera de adorar! Abraham iba a cumplir la voluntad de Dios.

Abraham pudo haber usado muchos argumentos para no obedecer; para empezar, no era el futuro prometedor que Dios le había dicho. ¿Y la descendencia que me darías a través de Isaac?, pudo haber dicho, ¿No me sacaste aquella noche estrellada para mostrarme el número de ellas?

Continúa en la Pág. 2

En Breve

Te damos la bienvenida

Este domingo nos alegramos con tu presencia en La Vid. Damos gracias a Dios por tu vida y le pedimos que bendiga todos tus caminos.

Haz de Dios tu prioridad

¿Estás buscando a Dios y dando prioridad a sus deseos en cada área de tu vida? ¿Estás siendo agradecido por sus bendiciones? «*Cuando dijiste: Buscad mi rostro, mi corazón te respondió: Tu rostro, Señor, buscaré*» (Salmo 27:8).

Cuál es tu compromiso

Todo a lo que te comprometas en tu vida tiene consecuencias eternas. Revisa qué está requiriendo de la mayoría de tu tiempo y esfuerzo, pues eso es lo que dará forma a tu vida.

LIBRES DEL TEMOR

LA VID HOGARES

Intégrate a un grupo de estudio bíblico en hogares. Consulta las direcciones en internet: www.lavid.org.mx

Habrá tiempo de Comunión

El próximo domingo **5 de noviembre** tendremos el privilegio de acercarnos a la mesa del Señor en el tiempo de Comunión. Dará inicio a las **10:15 a.m**. Haz planes para llegar a tiempo.

Del Viñador

Bienaventurados los *misericordiosos*

«Bienaventurados los misericordiosos, pues ellos recibirán misericordia.»

— Mateo 5:7

La misericordia es el atributo que lleva a una persona a dar algo bueno a alguien que no lo merece. Cualquiera puede dar cosas que se merecen, pero se requiere estar lleno del amor de Dios para dar algo cuando no se merece.

La venganza dice: «Me trataste mal, así que te voy a tratar mal». La misericordia dice: «Me trataste mal, pero te perdonaré, restauraré y trataré como se no me hubieses herido». ¡Qué bendición poder dar y recibir misericordia!

El hecho de mostrar misericordia significa poder ver el *por qué* detrás del *qué*. En otras palabras, la misericordia no mira solamente lo que hace una persona, sino que trata de entender por qué lo hizo.

Mostrar misericordia no significa que evadimos los problemas, sino que podemos tener una actitud de perdón y comprensión mientras tratamos con ellos.

Dios nos muestra su misericordia, y nos da la oportunidad de recibir bendiciones cuando nos mostramos misericordiosos con otros.

¿Necesitas a veces que Dios o los hombres te muestren misericordia? Por supuesto; todos lo necesitamos regularmente. La mejor manera de recibir misericordia es ocuparse en mostrarla a otros.

Si juzgas, serás juzgado. Si eres misericordioso, te mostrarán misericordia.

El ejemplo excelso de misericordia es el de nuestro propio Señor Jesucristo, quien recibió ofensas sin haber ofendido a nadie; jamás pecó contra Dios y, sin embargo, fue quien pagó en la cruz por los pecados que cometimos cada uno de nosotros.

Si aplicáramos en nuestra vida las enseñanzas que Él nos da, y si copiáramos su ejemplo aunque fuera en una mínima proporción, las bendiciones que recibiríamos serían infinitas.

Recuerda: cosechas lo que siembras. ¡Muestra misericordia! ¡Recibe bendiciones!

Demos gracias al Padre por la misericordia que recibimos de Él, y pidámosle que nos ayude a compartirla con los que nos rodean.

— Joyce Meyer

Adorar: un estilo de vida

Continúa de la Pág. 1

¿Y Sara? ¡Pobre mujer, se morirá de la impresión y yo seré el culpable!

Sin embargo, se levantó temprano e hizo lo que Dios le dijo que hiciera, hasta que un ángel le estorbó en su difícil tarea.

Es uno de los ejemplos de obediencia más sublime registrado en la Biblia. Una auténtica adoración. Una adoración en espíritu y en verdad, tal y como el Padre pide que adoremos.

Adorar no es solamente cantar; la música es un instrumento. De hecho, Abraham no llevaba una lira o arpa al monte del sacrificio, simplemente unos tozos de leño, una soga y su hijo, que era la ofrenda que Dios había pedido, y su corazón adolorido pero confiado en que Dios era suficientemente grande para volver de la muerte a Isaac.

Adorar a Dios es algo mucho más profundo que solo cantar; adorar es tributar reverencia y homenaje, es respetar, dar honor, amor y obediencia.

Jesús dijo: «*Si me aman, obedezcan mis mandamientos*» (Juan 14:15 NTV).

Adorar a Dios debe ser nuestro estilo de vida.

Que cada minuto de nuestra existencia adoremos a Dios con nuestra vida.

LA VID

DIRECTOR
Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

El Mensajero
Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial
Patricia G. de Sepúlveda
Edición y diseño
Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial
E-mail:
elmensajero@lavid.org.mx

LUNES
- **Reunión de hombres**
  8:00 - 9:00 pm

MARTES
- **Reunión de mujeres**
  10:30 - 11:30 am

MIÉRCOLES
- **Familias La Vid**
  8:00 - 9:00 pm - en línea
  www.lavid.org.mx/en-vivo
  FacebookLive:
  @lavidorg

JUEVES
- **Reunión de jóvenes**
  8:00 - 9:00 pm

VIERNES
- **Xion - Reunión de adolescentes**
  6:30 - 8:00 pm
- **Reunión de profesionistas**
  8:15 - 9:15 pm

DOMINGO
- **Reunión general**
  11:00 am
  www.lavid.org.mx/en-vivo
  FacebookLive:
  @lavidorg

UBICACIÓN
Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354